

inundaciones en Garachico

El consejero de Transición Ecológica y Energía del Gobierno de Canarias, Mariano Hernández Zapata, ha presentado este viernes los resultados de la primera fase del proyecto piloto 'LIFE Garachico' que aboga por establecer un sistema de alertas tempranas y ejecutar pequeñas obras con el fin de prevenir inundaciones.

Este estudio tiene como objetivo la adaptación de áreas urbanas costeras de la Macaronesia ante posibles inundaciones marinas, consecuencia del cambio climático mediante la adopción de una serie de estrategias que aumenten la resiliencia de estas zonas frente a eventos costeros extremos, actuales o futuros.

El consejero destacó que el estudio "ha comenzado en Garachico, pero podría exportarse a otras zonas del archipiélago o regiones con características similares", y ha asegurado que "el aumento del nivel del mar a nivel global cambiará la forma en la que se va a vivir, por lo que hay que estar preparados, en el caso de Canarias, tanto para proteger a la población como al territorio".

"Este proyecto que lleva en marcha dos años, continúa ahora con acciones concretas, como la puesta en marcha del primer sistema de alerta temprana de Canarias y la adaptación del municipio con pequeñas obras que ayudarán a disminuir el daño, actual o futuro, causado por el oleaje", apuntó el consejero.

Asimismo, Zapata agradeció la labor de estudio desarrollada en Garachico y la colaboración de todos los implicados.

"Los proyectos LIFE cuentan con un gran prestigio y Garachico ha sido el laboratorio perfecto para el desarrollo de este. Tanto por sus condiciones climáticas, como por el compromiso de todos los vecinos y vecinas de la zona, que son los primeros que sufren las consecuencias de los oleajes, y todas las instituciones participantes, que son muchas, ya que la lucha contra el cambio climático es cosa de todos", sentenció Zapata.

Por su parte, el alcalde de Garachico, Heriberto González, declaró que "Garachico es, sin duda, uno de los lugares más vulnerables de Canarias respecto a los temporales marítimos", por lo que consideró "imprescindible avanzar en seguridad y, sobre todo, en previsión".

"Debemos estar preparados para los efectos del cambio climático en las mareas y con este proyecto sentamos las bases para ello", sentenció el alcalde.

En el caso de la Universidad de La Laguna, Carla González, antropóloga social e investigadora de esta entidad, explicó la importancia de la dimensión social del proyecto, que se centra en el trabajo con los vecinos y vecinas de Garachico, "siendo los que más sufren las consecuencias de los fenómenos costeros adversos".

"Este trabajo se basa en conocer la convivencia, en el día a día, con tales fenómenos; planteando la necesidad de trabajar de manera coordinada entre técnicos, científicos, responsables institucionales, empresariado y vecinos", destacó la investigadora.

En esta misma línea, Christine Bezic, ambientóloga de Grafcan, destacó los trabajos realizados por la entidad "para comprender la situación actual de Garachico y monitorizar las medidas de adaptación implementadas", haciendo especial hincapié en la puesta en marcha de un visor al que también puede acceder la ciudadanía.

Así, explicó que "Grafcan continuará trabajando en esta línea e inicia ahora su labor de apoyo en el desarrollo del Sistema de Alerta Temprana, además de liderar el estudio de viabilidad del uso de Inteligencia Artificial en la monitorización de eventos costeros adversos".

Este proyecto, realizado principalmente en Garachico, además de en el Puerto de la Cruz y Praia da Vitória (Azores, Portugal), está liderado por la Consejería de Transición Ecológica y Energía del Gobierno de Canarias y cuenta con la colaboración de otros diez socios: el Ayuntamiento de Garachico, el Ayuntamiento del Puerto de la Cruz, el Cabildo de Tenerife, el grupo EVM, IH Cantabria, Grafcan, el Laboratório Nacional de Engenharia Civil, Tragsa, la Universidad de La Laguna y Elittoral.

Para el desarrollo de este proyecto en Garachico, se ha realizado un minucioso estudio de campo para analizar el riesgo de inundación del frente litoral, teniendo en cuenta la dimensión social, ambiental y económica de la zona.

La primera fase, iniciada en 2021 y que finaliza ahora, se resume en unas acciones preparatorias, consistentes en el mapeo e identificación de riesgos, un estudio social a los habitantes de la zona para identificar su propia percepción de estos posibles riesgos, el cartografiado de alta definición de los fondos submarinos del litoral del área, el análisis de parámetros de oleajes a partir de imágenes e inteligencia artificial y la modelización de 150 millones de predicciones marítima, tanto en los escenarios actuales como futuros, para estudiar el problema en profundidad y plantear posibles soluciones que disminuyan el riesgo. Una vez finalizada esta primera fase, el proyecto continúa ahora en 2024 con una segunda y tercera fase que finalizarán en 2026.

En esta segunda etapa, se llevarán a cabo tres acciones. La primera de ellas será la implementación de un sistema de alerta temprana de inundaciones, que se integrará en el sistema de alerta de la comunidad autónoma de Canarias, en colaboración con la Dirección General de Emergencias, y que permitirá evaluar cuándo puede ocurrir una inundación y en qué sectores de la costa de Garachico.

Por otro lado, se diseñarán una serie de protocolos de actuación para responder a fenómenos meteorológicos adversos y se adoptarán una serie de acciones concretas para mitigar los posibles estragos causados por las inundaciones, como el rebaje de la carretera, la adecuación de las zonas de aparcamiento y la instalación de bancos antiimpacto que disminuyan la energía y el daño que las olas provocan.

Asimismo, todo el proyecto se monitorizará y analizará para comprobar si, efectivamente, estas medidas son efectivas o precisan de algún cambio o modificación, con el objetivo de que sea eficiente, además de exportable a otras áreas del archipiélago que sufran la misma problemática, así como a otras regiones.

Los proyectos LIFE, orientados a la salvaguarda de la naturaleza, son estudios impulsados y financiados parcialmente por la Unión Europea ya que ponen en práctica acciones y enfoques novedosos para la lucha y adaptación al cambio climático.

Estos estudios son proyectos pioneros que pueden estar enfocados en diferentes vertientes del medio natural y del cambio climático.

En este caso concreto, el proyecto se enfoca a esa adaptación en el ámbito costero.